

ASECEDI



Educación de las **M**asculinidades
en los Centros de Día

**2ª GUÍA METODOLÓGICA
PARA TRABAJAR EN CENTROS DE DÍA DE ADICCIONES**

ASECEDI 2010

CONTIENE DVD: "EL ASPIRANTE"

DIRECCIÓN:

José Francisco López y Segarra. Sociólogo-Criminólogo.

EQUIPO DE REDACCIÓN

Jordi Lores Peña. Psicólogo
J. Francisco López y Segarra

EQUIPO TÉCNICO

Inma Galmés Monferrer. Coordinadora de programas y responsable de calidad. Patim.
Javier Grau palomar. Responsable de comunicación. Patim.
Domingo Calderón Llorente. Psicólogo. Antaris.

SUPERVISIÓN DEL TEXTO

Jesús María Vázquez. Manuel Rodríguez. Juan Carlos Oria. María Gutiérrez Cortines Corral. Luis Iglesias.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Vicent Escorihuela Roig. Técnico Informático. Patim.
Centro de inserción Socio-laboral Eurolan

D.L. XXXX

DVD. "El aspirante".

Material audiovisual elaborado para el taller 12 de "Educación de las masculinidades en los centros de día: 2ª parte"

Guión y dirección: Juan Gautier

Documentación y asesoría de género: Andrea Gautier y Marina Lorenzo

Sonido: Roberto Fernández

Producción: Smiz and Pixel

Coordinador de Producción: Pedro Rubio

Figuración: Adrián Gallego, Víctor Vega, Javier Guinea, Carlos del Valle, Ángel Viñas, Sergio Vergara, Urko Múgica y Jota.

Equipo ASECEDI

Dirección: Manuel Rodríguez, Domingo Calderón, Juan Carlos Oria, J. Francisco López y Segarra, María Gutiérrez Cortines, Jesús María Vázquez.

Dirección Técnica: J. Francisco López y Segarra

Equipo técnico: Inma Galmés Monferrer, Vicent Escorihuela Roig, Javier Grau Palomar, Jordi Lores Peña

Agradecimientos: Roberto Montero, C.M.U. Chaminade, Lander, Jota, Tacho y Lola y a todos los que han colaborado en este proyecto

Financiación: Ministerio de Sanidad y Consumo. Secretaría General de Política Social y Consumo. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.



Indice

Presentación.	5
Introducción.	11
Parte I: marco teórico masculinidades y adicciones.	15
• Masculinidad Hegemónica.	17
• Masculinidad ¿existe una única manera de vivirla?	21
• De cómo la sociedad enseña a ser machistas.	23
• Sexualidad masculina.	28
• Masculinidad y adicciones.	29
Parte II: parte práctica.	35
• Taller 1: Me pica...	39
• Taller 2: Yo soy...	40
• Taller 3: La historia de Andrés.	41
• Taller 4: Desprecio por la salud.	44
• Taller 5: La sexualidad.	46
• Taller 6: Influencias en nuestra sexualidad.	47
• Taller 7: Anuncios clasificados.	49
• Taller 8: Hombres e ITS.	50
• Taller 9: ¿De verdad lo sabemos todo?	52
• Taller 10: Si él hubiera nacido mujer.	53
• Taller 11: Los conflictos en la pareja.	55
• Taller 12: Guía didáctica de “El aspirante”.	55
Bibliografía/videografía/páginas web.	57



Presentación

Presentación

La igualdad social de las personas y la eliminación de la violencia es una responsabilidad de los hombres y de las mujeres. En este proceso, las mujeres llevan ya mucho trabajo realizado, mientras que los hombres están empezando. Desde el año 2005 ASECEDI ha promovido y realizado actividades de formación e investigación sobre la violencia de género de las y los pacientes que acuden a sus centros para el tratamiento de las diversas dependencias que padecen. Entre las actuaciones realizadas destacan la organización del Seminario sobre "Diagnóstico y atención de la violencia de género en las personas en tratamiento por drogodependencias", en Junio de 2005 en Pamplona; también se organizó el Seminario "Diagnóstico y atención de la violencia de género en las personas en tratamiento en Centros de Día" y en 2007 la investigación "Violencia de género y adicción a drogas en Centros de Día (Amor, Corral, Bohórquez, Oria, Rodríguez, López y Segarra y Calderón), ambos subvencionados por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.

Desde el año 2008 se iniciaron los trabajos de investigación y formación sobre la perspectiva de género aplicada a las adicciones. Para tal finalidad se publicaron distintos manuales, los cuales tuvieron gran acogida entre responsables y pacientes de los Centros de Día. La información y conocimientos que se incluía en dicha publicación propiciaron la aparición de nuevos retos, para los que se organizaron diferentes encuentros y reuniones entre la dirección de ASECEDI y responsables de Centros de Día. En mayo de 2009, se realizó el I seminario "Educación de las Masculinidades en el s. XXI: Masculinidad y adicciones en los Centros de Día". Junto con el seminario, se publicó la "Guía metodológica para trabajar en Centros de Día de Adicciones" y el DVD titulado "Un hombre de verdad". Recientemente se ha editado la "Guía para la Intervención en aspectos sociosanitarios en los Centros de Día". Dicha edición se complementa con la publicación de un DVD.

La reciente guía no saldría a la luz sin el trabajo y resultados de los enfoques y metodologías de los realizados anteriormente.

Desde ASECEDI sabemos que el trabajo con las personas atendidas en los centros de día es un trabajo complejo y necesario. Si al trabajo sobre las adicciones que se desarrolla en cada uno de nuestros centros de día, le incluimos el abordaje de las masculinidades y de la igualdad social, puede que se nos convierta en un trabajo mucho más complejo, porque muchos de los pacientes, y porqué no de los profesionales, nunca se plantean acerca de cómo somos o de cómo nos comportamos los hombres. Esta reflexión no se puede limitar a una mera reflexión, o a la adquisición de nueva información. Este abordaje debe pasar por el cambio personal, debería ser el inicio de un cambio en la forma de pensar, de comportarse, de emocionarse. Cuando se inician estos cambios, se inician los cambios en la vida.

Esta segunda guía está compuesta por una parte teórico-práctica informativa para la implantación de los contenidos en los Centros de Día por el personal profesional que trabaje en ellos, y de un DVD complementario con material audiovisual sobre la influencia de las masculinidades sobre las adicciones. Dichos materiales han sido desarrollados para poder ser trabajados por personal con y sin experiencia sobre el abordaje de las masculinidades. No obstante, se dedicará un seminario para una mejor adquisición de la información y el aprendizaje de talleres prácticos para su implantación en los Centros de Día. Los contenidos están diseñados para ser implantados de forma práctica, teniendo como base la introducción teórica que se encuentra en la propia guía.

Los cambios personales, sociales y estructurales son necesarios para la igualdad en la sociedad en la que vivimos, para que la equidad de género sea una realidad, para que el respeto, la aceptación, la no violencia sean las características esenciales de nuestra sociedad. Y para ello, es imprescindible la implicación de los varones.

En los Centros de Día, la mayor parte de las personas atendidas son hombres. Por diferentes motivos, son ellos quienes acceden en mayor medida que las mujeres a los recursos de tratamiento para las adicciones, o a los centros de inserción social y laboral. Los recursos siguen siendo diseñados desde una perspectiva masculina. Se ha de propiciar un cambio en el diseño en todos los aspectos, desde el acceso a los recursos, hasta los programas, donde la perspectiva de género en la intervención sea una constante a mantener.

La elaboración de esta guía ha sido posible gracias al esfuerzo de muchas personas que trabajan directamente en el ámbito de las adicciones y que en su día asumieron la responsabilidad de impulsar la igualdad de oportunidades entre las personas que se atienden en los centros de día. Pero no cabe olvidar que esta publicación no saldría a la luz si no fuera por que las Instituciones públicas están implicadas en la puesta en marcha de este tipo de proyectos. Es necesaria e imprescindible su aportación para que el trabajo que se realiza desde las entidades del Tercer Sector pueda abarcar al mayor número de población posible. Por ello, desde ASECEDEI agradecemos el apoyo que desde la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas brindan a las publicaciones, seminarios y otras prácticas enfocadas a la consecución de una sociedad más justa e igualitaria para las personas.

Francisco López y Segarra
Sociólogo-Criminólogo



Introducción

Introducción

Cuando iniciamos el abordaje de las masculinidades y de cómo éstas influyen en el proceso de las adicciones, surgieron a la vez dudas e interrogantes que motivaron el estudio y el trabajo sobre las masculinidades de gran parte del personal laboral que trabaja en adicciones. Las dudas y las preguntas, que han ido en aumento con el tiempo, nos llevan a realizar esta segunda Guía para el abordaje de las masculinidades desde los Centros de Día de ASECEDI (Asociación Española de Centros de Día). Uno de los objetivos iniciales a la hora de realizar esta guía es favorecer la respuesta a los interrogantes que tenemos, plantear algunas respuestas quizás, y lo más destacado, crear un espacio de encuentro común para la reflexión.

En la vida diaria, sea personal o profesional, en cuanto aparece la palabra masculinidad se ponen de manifiesto diferentes ideas, comentarios, actitudes, emociones, sentimientos. Las reacciones, si existen, son diferentes para cada persona, a no todas nos afecta por igual. Algunas personas pueden mostrar sorpresa, otras preocupación, otras indiferencia o inquietud. Todavía hoy es un tema novedoso, y que causa reacciones. Y son éstas las que favorecen la movilización para abordar las masculinidades en un colectivo específico como es el de las adicciones, al fin y al cabo, un colectivo de personas. Como en cualquier otro ámbito, la reacción se transforma en acción, y ésta a su vez, se puede transformar en propuestas para el abordaje de las masculinidades.

Tras los resultados de la formación, implantación y seguimiento de lo alcanzado en la primera guía, nos vimos en la necesidad de continuar trabajando para abordar las nuevas cuestiones que surgieron tras este trabajo inicial. La forma en la que las personas atendidas y trabajadoras de los Centros de Día están afectadas por la masculinidad, de cómo se relacionan con las personas que les rodean, y en general con el entorno, es la forma en la que se nos ha educado y socializado desde tiempos remotos. Esta educa-

ción basada en un modelo único, limita las posibilidades de pensar en otros modelos de vida, en otras formas de vivir, en alternativas al modelo social impuesto. Las inquietudes que nos mueven para trabajar la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres surgen de la vivencia de éste modelo, y del conocimiento de la existencia de otras maneras de vivir la vida. Esto nos exige realizar un alto en nuestras formas de ver la vida y plantearnos nuevas acciones para mejorar la calidad de vida.

El día a día de los varones, de su vida cotidiana, tiene repercusión directa en sus vidas, en las entidades en las que trabajan. Las mujeres también padecen las consecuencias, sus hijos e hijas, las personas mayores, toda la población asume la vivencia del modelo social preponderante en su momento. La presencia de la violencia en nuestras vidas es cuestión de todos y todas. Es hora de iniciar nuevos modelos de vida, de hacer las cosas de manera diferente.

Replantearse la vida, repensar, inventar nuevas formas de vida, ahora o más adelante, al menos plantearse cuestiones que hagan de la sociedad un lugar más justo e igualitario para todas las personas. Descubrir nuevos modelos de vida es una de las maneras para que los varones vivan su propia historia. Con ánimo o con desgana, con diferencias, con preocupación, con alegría y motivación, no importa. Hablar y trabajar sobre masculinidades con los propios hombres es un gran paso hacia el final del camino.



Parte I

Marco teórico

Marco teórico.

LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Podríamos representar de formas muy variadas y diferentes cómo viven los varones su día a día, en sus lugares de trabajo, sus hogares, sus espacios de diversión, en la forma de afrontar sus responsabilidades. Cada hombre vive su día a día de forma diferente al resto. La variedad en las formas de vida es infinita, y podríamos pensar que las diferencias entre estos aspectos son muy amplias e insalvables.

Pero si nos adentramos en las formas de vida que cada varón vivencia en su realidad, observamos que existen elementos comunes entre ellos, compartidos entre la gran mayoría.

Estos rasgos en común se observan incluso en diferentes territorios, países y culturas. No son exclusivos de un tipo de sociedad, sino que –por lo general- superan fronteras: son “globales”. A partir de estos hechos, se podría llegar a la conclusión de que los varones nacen con una serie de características biológicas que marcan su forma de ser a lo largo de la vida, independientemente del lugar de nacimiento y educación. A través de estudios sociológicos, históricos, biológicos y psicológicos sabemos que esto no es cierto. Las personas somos seres sociales, y sería a partir de la socialización, cuando nos modulamos como seres individuales dentro de la sociedad en la que nos encontremos.

La conducta, emociones y sentimientos están influenciados, por tanto, por dos factores: por el factor biológico y por el factor social.

Los elementos que forman parte del factor biológico son el hecho de ser macho o hembra. Los elementos que forman parte de los factores sociales que modulan a la persona

son amplios y variados. Interaccionando ambos factores, obtenemos que cada persona recibe un tipo de influencia en función del sexo biológico con el que nace. En nuestra sociedad occidental, el hecho de haber nacido macho o hembra está asociado a una serie de características para cada uno de los sexos.

Estas características forman en su conjunto el concepto de género. Con el concepto de género nos referiremos a la forma en la que las cualidades, las conductas, emociones, pensamientos y sentimientos se encuentran determinados por la socialización. A partir de esta socialización, la definición de hombre y mujer es diferente para cada una de las sociedades, y dentro de cada una de las sociedades, las relaciones de género, están influenciadas por instituciones y organizaciones como la familia, religión, mercado laboral, organización tiempo libre...En nuestra sociedad, las relaciones de género no son igualitarias, son relaciones jerárquicas entre hombres y mujeres, que sitúan a éstas en posición de desventaja. Esta desigualdad se acepta como natural, pero resulta una relación de desigualdad, que sitúa a los varones en una posición de poder y superioridad, que le permite ejercer un dominio sobre la mujer y todo aquello relacionado con lo femenino.

Las relaciones de género no son estancas, son relaciones dinámicas que cambian, que se ven influenciadas por los conflictos entre hombres y mujeres, así como por la cooperación entre ambos. Por tanto, tenemos por delante la oportunidad de incidir en esta cooperación para lograr una sociedad más justa e igualitaria. Tenemos por delante la tarea de reconstruir las consecuencias de esta organización jerarquizada y de la violencia ejercida por los varones hacia las mujeres. Y tenemos la oportunidad de reflexionar sobre el aprendizaje de la masculinidad asociada, y cómo no, poder comprender la asociación entre las relaciones de género y la construcción de la masculinidad hegemónica que aprenden la gran mayoría de los varones, para cambiar la sociedad actual y construir una más justa e igualitaria para ambos sexos.

A lo largo de esta guía, nos referiremos a la masculinidad tradicional como el resultado de la socialización que ha ido modulando a los varones desde tiempos remotos, y que por conveniencia de los hombres, no se ha modificado. La masculinidad tradicional se combina con la "masculinidad hegemónica", referida a un modelo de ser hombre. Se trata del

varón que dentro de la sociedad, se ve con capacidad para dominar a otras personas, que obtiene privilegios por el mero hecho de ser hombre y que pretende que la sociedad continúe tal y como está a lo largo de los años.

El aprendizaje de lo que denominamos “masculinidad hegemónica” empieza en el momento en que se inicia la socialización de la persona. A los varones, por el mero hecho de haber nacido hombres, se les enseñan conductas sociales que deben aprender y asumir como propias. Se trata de aprender y llevar a cabo una serie de conceptos, ideas, comportamientos...que marcan la forma y manera en que los hombres deben pensar y comportarse, tanto a nivel privado como a nivel público. Algunos ejemplos de estos aprendizajes podría ser que a los varones se les enseña que no deben mostrar sus sentimientos en público, especialmente si se trata del temor, la tristeza o el dolor.

Centrándonos en el ámbito de los sentimientos, existen una serie de estos que los hombres no deben expresar. La frustración, el miedo, la tristeza, el dolor... están asociados con la mujer, y por tanto, aquel varón que expresase estos sentimientos en público no se consideraría un hombre como tal. Esta situación provoca que los varones manifiesten dificultad a la hora de reconocer y diferenciar los sentimientos y emociones, tanto los propios como los de otras personas. Se trataría de un analfabetismo emocional.

Existen una serie de sentimientos que sí que están permitidos, como pueden ser la ira, el enfado, la cólera. Sentimientos negativos que en muchas ocasiones son perjudiciales tanto para el propio hombre como para las personas que lo rodean.

Dentro de la masculinidad hegemónica, la expresión de los sentimientos no tiene importancia. Según Pollack¹ (1995) los niños aprenden el Código Masculino, cuya principal premisa es que los hombres esconden sus emociones, sentimientos y necesidades tras una máscara, la máscara de la masculinidad. Esta máscara les protege del exterior y de los posibles ataques hacia su persona. El hombre debe ser invencible, fuerte, valiente, agresivo y debe demostrar a la sociedad y a sí mismo que tiene el poder en todos los ámbitos de su

¹ Pollack, W, Comprender y Ayudar a los chicos de hoy: como potenciar las cualidades de los futuros adultos. AMAT editorial, 2002. Barcelona.

vida. Esta situación favorece la asunción de conductas de riesgo con graves consecuencias para su salud y la de las personas que le rodean.

Bajo el modelo de masculinidad hegemónica, el varón debe realizar conductas sin tener en cuenta las consecuencias. Debe mostrar sus logros y capacidades, realizar las cosas de una determinada manera. Hay una serie de “obligaciones” vinculadas íntimamente con los roles sociales. En palabras de José Ángel Lozoya² en el I Seminario de Educación de las Masculinidades en el s. XXI, “el hombre tiene que, mientras que la mujer puede”. Una de las conductas en las que el hombre no valora las consecuencias de sus actos es en el hecho de consumir drogas. Dentro del seminario anteriormente nombrado, la frase citada estaba referida a que las mujeres se inician por presión de sus parejas en muchas ocasiones, o por otros motivos no relacionados con el género, mientras que los varones, por el mero hecho de ser hombres, no valoran la posibilidad de no tomar drogas, el hombre siempre tiene que estar dispuesto a consumir.

Para la masculinidad hegemónica, ser hombre significa lo contrario de ser mujer. La masculinidad hegemónica está construida bajo el desprecio y humillación de todo aquello que sea diferente al propio modelo, rechaza todo aquello que se considere femenino o bien es considerado de inferior categoría por el mero hecho de ser femenino. Bajo el paradigma de la masculinidad hegemónica, todo varón debe conseguir éxito y poder, se debe ser un hombre importante y ser admirado por el resto. Los logros deben estar asociados a nivel laboral, político, cultural, deportivo o social, nunca a la esfera privada, doméstica o paternal.

En las relaciones de pareja, en el ámbito doméstico, el hombre hegemónico debe demostrar que tiene el poder y control sobre el resto de personas que conviven en el hogar. Para ello, muestran diferentes mecanismos para ejercer dicho poder, bien controlando a la pareja, a hijos e hijas, marcando los tiempos, los espacios de la pareja, utilizando la fuerza física para imponerse, maltratándola... consiguiendo ejercer un control tal sobre la

² Conferencia titulada “Una experiencia a comienzos de siglo: un grupo de masculinidades en adicciones” en el marco del VIII Seminario organizado por ASECEDI “Educación de las Masculinidades en el s. XXI”, celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de mayo de 2009.

José Ángel Lozoya fue impulsor del movimiento de Hombres por la Igualdad desde el 1985, cofundador del Grupo de Hombres de Sevilla y, posteriormente, del Grupo de Hombres de Jerez. En 1999 es nombrado Director del Programa “Hombres por la Igualdad” de la Delegación de “Salud y Género” del Ayuntamiento de Jerez, el primer programa público de políticas de género para hombre.

pareja que la anula como persona. El modelo masculino hegemónico ejerce control sobre la sexualidad de la pareja, se convierte en amo y señor de su cuerpo, de sus sentimientos, tiene miedo a que ella tenga otra relación, que pueda sentir atracción por otro hombre.

Estas actitudes, conductas y pensamientos se aprenden desde la niñez. Para que un niño sea aceptado por la sociedad debe mostrar responsabilidad, agresividad. No cabe la posibilidad de comportarse con miedo, pasividad o tristeza, puesto que se les podría considerar poco hombres. La masculinidad hegemónica enseña a niños y hombres la forma en cómo vivir, cómo pensar y cómo sentir.

MASCULINIDAD: ¿EXISTE UNA ÚNICA MANERA DE VIVIRLA?

Ninguna persona nace con las actitudes, sentimientos y conductas que anteriormente hemos citado. Tal y como se ha comentado, dichas características de la masculinidad hegemónica se aprenden.

Las personas, como seres sexuados que somos, nacemos con un sexo biológico concreto: “macho” o “hembra”. A través de la socialización, asumimos los rasgos que la sociedad en la que vivimos asigna a varones y mujeres. Es la forma de ser un hombre y mujer en una sociedad concreta. En la sociedad actual en la que vivimos, la masculinidad hegemónica definiría el propio modelo de dicha sociedad. La masculinidad hegemónica, como el conjunto de actitudes, creencias, conductas y pensamientos sostiene que el varón es el ser más importante para la humanidad, que como ser superior es el dueño de lo humano. Se expresa fundamentalmente en los estereotipos de género.

Los estereotipos de género son aquellas ideas y creencias distorsionadas de lo que comporta ser un hombre en la sociedad. Destacar que existen muchos varones que ya han superado estos estereotipos de género, aunque no por ello han dejado de ejercer sus influencias por el mero hecho de ser hombres. Nos estamos refiriendo a los “micromachismos”. Luís Bonino³ los define como las actitudes de dominación suave o de baja intensi-

³ Bonino, L. “Los micromachismos en la vida conyugal”, en Corsi, J.: Violencia masculina en la pareja. Buenos Aires: Paidós. 1995.

Luis Bonino, Psicoterapeuta y médico psiquiatra especializado en las problemáticas clínicas y psicosociales de las relaciones de género, los varones y la masculinidad. Es coordinador del Centro de Estudios de la Condición Masculina de Madrid, grupo de trabajo que desde 1993 está dedicada a la investigación, asistencia clínica y docencia en temas relacionados con las problemáticas de los varones y sus relaciones.

dad, formas y modos larvados y negados de abuso e imposición en la vida cotidiana. Se trata de un amplio abanico de maniobras interpersonales que realizan los varones para intentar:

- mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer;
- reafirmar o recuperar dicho dominio ante una mujer que se "rebela";
- resistirse al aumento de poder personal o interpersonal de una mujer con la que se vincula, o aprovecharse de dichos poderes.

Tal y como refiere el propio autor, a través de estas maniobras los varones tratan de implantar sus razonamientos. Pero por sí solos no tendrían la suficiente fuerza como para ser tan poderosos, para ello cuentan con el orden social establecido: aquel que otorga al hombre, por el mero hecho de serlo, el monopolio de la razón. Dicho fenómeno le ofrece al varón una serie de privilegios sobre la mujer, produciéndose toda una serie de consecuencias negativas, y ya no solo a la propia mujer, sino a las relaciones entre ambos, en cuanto se convierte la relación en una fuente de conflictos, donde la mujer se ve como al adversario a combatir.

Este tipo de relaciones tienen sus efectos sobre las personas implicadas, como son la pérdida de la autoestima por parte de la mujer, de su autonomía y con demasiada frecuencia, se le atribuye a ésta una culpabilidad extrema sobre los actos y conductas que realiza el hombre.

Luís Bonino⁴, expone que uno de los principales mecanismos implicados en la perpetuación de estos hechos es el de la "objetificación": creer que sólo los hombres heterosexuales tienen el status social de persona. A las mujeres, inmigrantes, homosexuales... en definitiva, a toda persona que sea diferente a ellos, les niegan el reconocimiento como personas.

Los "micromachismos" se pueden manifestar de la siguiente manera:

- Descalificando a la mujer: a través de chistes machistas, no tener en cuenta su opinión por el mero hecho de ser mujer, desconfiar de su capacidad para realizar ciertos trabajos...
- Controlando: llamar a la mujer al trabajo constantemente, acompañarla a sus reuniones

⁴ En su libro sobre "micromachismos"

sociales, exigir conocer a la gente con la que sale de fiesta...

- Ignorando sus necesidades: tanto biológicas como personales, sus gustos y deseos.
- Culpabilizarla: hacerla sentir culpable de todo lo malo que ocurre en su día a día.
- El machismo, en otras ocasiones, no es tan sutil, y se puede observar de forma más clara. En frases o dichos –socialmente asumidos- como los siguientes se expresa claramente el machismo:

- Los hombres son más fuertes que las mujeres.
- Las mujeres deben ser protegidas por los hombres.
- Un hombre no debe tolerar la infidelidad de la mujer.
- La mujer es más tierna, suave y afectiva que el hombre.
- Los trabajos que hacen los hombres son más importantes y por tanto deben ser mejor pagados que los que hacen las mujeres.

DE CÓMO LA SOCIEDAD ENSEÑA A SER MACHISTAS

Para poder abarcar todas las influencias bajo las que un niño recibe su educación, es imprescindible introducir un término nuevo: la sociedad patriarcal. La sociedad patriarcal, con una historia milenaria, es un sistema social y cultural que considera que los varones son los que deben ostentar el poder y ejercer su influencia sobre las mujeres en todos los ámbitos: doméstico, social, cultural, laboral. Las principales características son que a la mujer se la destina al hogar, al ámbito privado, y se le responsabiliza de la crianza y educación de hijos e hijas. Al hombre se le destina al ámbito público y político. El trabajo doméstico está destinado a la mujer, mientras que el trabajo remunerado fuera del hogar está destinado al varón. En el sistema patriarcal, el hombre es el que ejerce el poder y control sobre la mujer y aquellos otros varones considerados poco hombres o que no cumplen con las características de la masculinidad hegemónica. Así, desde el punto de vista de la masculinidad hegemónica, al hombre se le “están permitidas” conductas violentas para mantener el poder: gritar, golpear, insultar, humillar...a la mujer u otros hombres.

A través de los medios de comunicación y la publicidad, se transmiten mensajes relacionados con el modelo masculino patriarcal. En los diferentes contextos de nuestra vida diaria nos podemos encontrar con frases tipo: “los hombres no lloran”, “le está saliendo la

barba, se está haciendo un hombre”, “es todo un machote, se ha ligado a tantas mujeres”, “es una facilona, cada día está con un tío diferente”, “no te quejes”, “el dolor no existe”, “aquí, el que manda, soy yo”, “los hombres se dan la mano”, “el hombre es el que debe trabajar, la mujer debe estar en casa”. Incluso existen expresiones vinculadas con lo positivo y negativo, en las que se degrada lo femenino al asociarlo con lo negativo: “esto es un coñazo”/ “esto es cojonudo”, etc.

Y así podríamos recopilar decenas de frases y situaciones que hemos vivido a lo largo de los años como naturales. Para poder comprender hasta donde influyen la existencia de dichos mensajes, analizaremos las funciones que la masculinidad a reservado para los varones según el antropólogo David Gilmore⁵:

1. Ser proveedor: el hombre es el jefe de su familia, el que debe salir al exterior para traer el sustento, sea material o económico. Esta función hace que muchos varones se centren exclusivamente en su trabajo para aportar el máximo sustento al hogar, y este hecho, hace que se descuiden otras áreas como la afectiva o paternal. Hay hombres que por ser los proveedores del hogar familiar, se consideran en posición de privilegio, y exigen que se cumplan sus mandatos.

2. Ser protector: le asigna a los varones la función de protección de las personas que conviven con él, especialmente las mujeres. Es frecuente que los hombres utilicen esta función como control hacia las mujeres, haciéndolas dependientes de ellos. La función de protección se realiza en una posición de poder, de fuerza. Lleva a los hombres a realizar una constante demostración de su capacidad de protección, para la cual deben demostrar su valentía, controlar todo lo que les rodea. En muchas ocasiones, el varón no es capaz de protegerse a sí mismo, pues no identifica los riesgos de las conductas que realiza. Al no valorar los riesgos de su conducta, los hombres suelen ser los que tienen mayor probabilidad de desarrollar una adicción o los que padecen mayor número de accidentes de tráfico.

3. Ser reproductor: la paternidad constituye la base de la sociedad patriarcal. El hombre

⁵ Gilmore, David: Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad. Paidós. Barcelona. 1994

debe asegurar la supervivencia de sus genes, dejando el mayor número de descendientes posibles, preferentemente si son varones.

4. Ser autosuficiente: el hombre puede hacerlo todo sin ayuda, puede hacerlo solo. En ocasiones, esta función conlleva el sentimiento de soledad e incompreensión.

En la sociedad patriarcal, hombres y mujeres tienen sus funciones asignadas. Las principales funciones del varón son las que se han detallado con anterioridad. Tal y como indica Antonio Ramírez⁶, los niños tienen que prepararse para desempeñar los papeles de hombre-dueño-jefe-padre que le tocará desempeñar algún día cuando sea mayor. A los niños se les educa bajo estas premisas, y cuando se relacionan y conviven con otras personas lo hacen desde esta posición. La función asignada a la mujer es la de esperar que el hombre cumpla con sus funciones. En el momento en que un hombre no puede asumir lo que se espera de él por cualquier motivo, sentirá que su masculinidad está en crisis. Este conflicto consigo mismo y con los demás tiene consecuencias sobre para él a todos los niveles. En la sociedad actual, en la que la falta de empleo es una realidad, hace que muchos varones no puedan asumir la función de proveedor; la incorporación de la mujer al trabajo remunerado, hace que asuman la función de proveedoras; esto obliga al replanteamiento de los roles socialmente asignados a hombres y mujeres.

La masculinidad hegemónica, dentro del marco de la sociedad patriarcal, se construye en base a la comparativa social que hacen los propios hombres. Son los otros varones los que aprueban o desaprueban las muestras de masculinidad, los contextos en los que se lleva a cabo. Es por ello imprescindible demostrar ante los demás las capacidades que poseemos, los roles que tenemos asignados como hombres, alardear de nuestros logros y éxitos para competir. Es imprescindible demostrar y ejercer poder, de forma permanente para

⁶ Ramírez, A. La Violencia Masculina en el hogar. Alternativas y Soluciones. Editorial Pax México. 2000.

La descripción de los roles funcionales de los hombres fueron descritos más ampliamente en la ponencia durante las Jornadas de Reflexión sobre la Violencia hacia las Mujeres, celebradas en Guatemala los días 27, 28 y 29 de noviembre de 1997, y que fueron organizadas por el Grupo Interagencial de Género y Avance de la Mujer, dependiente del Sistema de Naciones Unidas. En 1994 Antonio recibió el premio "Del Martín/Isabel Serna" otorgado por la Comisión Sobre Asuntos a la Mujer en San Francisco (EEUU) por su activismo para erradicar la violencia intrafamiliar masculina. Actualmente, es director de POCOSVI, un programa de re-educación para hombres violentos en San Francisco (EEUU). También es director de CECEVIM, una agencia situada en San Francisco dedicada a capacitar organizaciones para usar su Modelo de Intervención en la cultura latina. <http://www.cecevim.org/>

que la masculinidad no se ponga en duda. Hasta tal punto es básico ejercer dicho poder, que si el hombre no tuviese poder sobre otras personas, sobre su familia, la masculinidad hegemónica tendría los días contados.

A lo largo de la última década, los medios de comunicación se han hecho eco de un fenómeno sociológico que resulta novedoso por el alcance masivo y la atención que está recibiendo: los hombres y la masculinidad están en crisis. Exponentes de este malestar son, por ejemplo, la ingente cantidad de publicaciones en torno a esta temática aparecida recientemente, el incremento de patologías en el colectivo masculino, el creciente número de operaciones de cirugía estética a la que someten los hombres y, significativamente, el auge del fármaco “viagra” que asegura una funcionalidad sexual satisfactoria, y con ello la “tranquilidad” de una masculinidad plena. En otro nivel, y de consecuencias altamente preocupantes, se hace claramente patente la existencia de la violencia doméstica por parte de los varones que resulta, tristemente, una noticia cotidiana y que es indicativo de que hay algo que no funciona.

¿Qué es lo que no funciona?, ¿Qué carencias tienen los hombres que muchos de ellos necesitan recurrir a la fuerza o a la violencia para afirmarse? Susan Fraludi⁷, en su ensayo sobre la masculinidad, *Stiffed: The betrayal of the American man* (1999), recoge testimonios de hombres en terapia de grupo que han ejercido algún tipo de violencia doméstica. Uno de ellos, al relatar lo que sentía cuando pegaba a su mujer, manifiesta: “Me sentía bien, tenía poder, era fuerte, tenía el control, me sentía como un hombre” (pp. 8-9). En este caso, como en casos similares, la violencia se desataba en hombres que estaban experimentando pérdida de control sobre sus circunstancias de empleo o económicas y usan la violencia para reafirmarse como lo que se supone tienen que ser “hombres dominadores”. Incapaces de expresar su pesar por la pérdida -ello significaría dejar de ser masculinos-, recurrían a la violencia. De hecho, la violencia ha estado vinculada al devenir histórico del patriarcado, un sistema que se ha valido de la imposición de sus valores para ejercer el control sobre las mujeres y todo

⁷ Susan Fraludi, periodista y escritora estadounidense. Ha escrito diversos libros, como el bestseller *Reacción. La guerra no declarada contra la mujer moderna* (1991), *Petrificados: la traición del hombre estadounidense* (1999). Recibió el Premio Pulitzer por un reportaje sobre el coste humano de las altas finanzas. Los periódicos en los que colabora son *The New Yorker*, *The Wall Street Journal*, *The New York Times*, *The Los Angeles Times*, y *The Nation*.

aquello relacionado con el género femenino, lo que les ha servido como punto de partida para su autoafirmación.

Cuando se trabaja la igualdad con los varones, la mayor parte de ellos la viven como una pérdida de poder, y a su vez, de su virilidad. La comprensión de las ventajas sociales y personales de la equidad y la igualdad por parte de los hombres hegemónicos es un paso imprescindible para romper la estabilidad del sistema de patriarcado, puesto que resulta un sistema anticuado y limitado, injusto y dañino tanto para hombres como para las mujeres. Si los varones asimilan esta información, les facilitará la vivencia de nuevas experiencias, que resultarán totalmente satisfactorias, consiguiendo unas relaciones interpersonales más justas y una autovaloración más positiva de sí mismo.

Los varones pueden cambiar y lo están haciendo. En países como Australia, Canadá, Estado Unidos, Inglaterra, en países escandinavos y España han surgido los Grupos de Hombres. Estos grupos manifiestan su deseo de tener relaciones más igualitarias con las personas que les sean más próximas y proceden a revisar las imágenes polarizadas en base a una diferencia de género. Muestran su deseo de participar de los placeres y de las preocupaciones que comporta el cuidado de otras personas, sean jóvenes o mayores. Dan a conocer que el enemigo común es la masculinidad convencional y proceden a modificarla. Aprenden a ser más abiertos, a expresar sus emociones, a estar más cerca de su descendencia y de sus mujeres, y como no, el placer de estar más en contacto con ellos mismos. El varón no tiene otro enemigo que él mismo, o mejor dicho, la construcción de sí mismo que ha heredado. Deconstruir la cultura de la que forma parte resulta un proceso complejo porque no sólo es un "algo" tangible, sino que las rutinas jerárquicas de género, identidad sexual y orientación entretejen un sistema económico, social y político en el cual él es todavía el centro de referencia. Por este motivo, es necesario que el varón establezca vínculos cercanos con otros hombres y que mantenga relaciones próximas con los grupos antes mencionados ya que éstos, desde hace años, están trabajando en la reconstrucción del conocimiento. Es importante que el hombre se sume a este proceso conjunto porque en él está implícito no únicamente crear nuevos modelos masculinos, desmantelar viejas instituciones, ideologías inmovilistas, sino aprender a dialogar entre todas las personas, en un plano de igualdad y de intercambio cooperativo. Estamos en el camino de conseguirlo, para el bien común.

LA SEXUALIDAD MASCULINA

El término sexualidad engloba diferentes ámbitos: físico, psicológico y afectivo. A los hombres se les educa básicamente en el aspecto físico, se centra la atención en el sexo biológico del hombre, en concreto en el pene. Desde el punto de vista de la sociedad patriarcal, un hombre debe tener relaciones sexuales satisfactorias a lo largo de su vida. No cabe el menor fallo a la hora de mantener una relación sexual con penetración. Desde esta misma perspectiva, la mujer siempre debe estar dispuesta a complacer las exigencias del hombre, en el momento y lugar que éste considere oportunos. Los hombres aprenden que lo más importante de la sexualidad es el coito. Es decir, la erección, penetración, orgasmo y eyaculación. El resto de conductas que forman parte de la relación sexual, como los besos, caricias, susurros... se ven como preliminares, como poco importantes. La masculinidad hegemónica centra la atención en el propio placer, en la autosatisfacción a través de la utilización del cuerpo de la mujer. No hay espacio para el placer mutuo.

Si en una relación sexual la mujer es la que toma la iniciativa, o bien propone nuevas posturas, o introduce cambios en la relación, el hombre puede ver amenazada su masculinidad.

En las reuniones sociales de hombres, o donde éstos predominan, es característico que surjan durante la conversación anécdotas sexuales, chistes, vocabulario... relacionados con la sexualidad. Se trataría de demostrar ante otros varones que se tiene una sexualidad activa. Al hablar de sexo el hombre está defendiendo su imagen y siente que es la manera más eficaz de anular sus sentimientos, ya no hace falta hablar de las propias emociones. Para los hombres hegemónicos, el sexo no forma parte de la vida íntima, se trata de un aspecto más para lograr éxito, se transforma en un asunto de rendimiento sexual. Una de las consecuencias es mantener una preocupación por la cantidad de relaciones sexuales que se mantienen a lo largo de la vida, en lugar de fijar la atención en la calidad de las mismas. La permanente necesidad de demostrar y defender esta virilidad, genera inestabilidad emocional y una alta presión hacia las relaciones sexuales. Existe presión por el mero hecho de tener la obligación de "cumplir" con sus expectativas, y éstas son las de realizar una relación sexual con penetración. Estas relaciones sexuales, entre otras formas de relacionarse, forman parte de las conductas que los hombres deben realizar para confirmar su masculinidad.

MASCULINIDAD Y ADICCIONES

Cuando trabajamos el tema de masculinidad y salud, aparte de la estrecha relación que existe entre una serie de características atribuidas a lo masculino y ciertas enfermedades, una cosa que resalta es la casi total ausencia de medidas que favorezcan la salud a partir de los hombres. Los varones reconocen la dificultad para pedir ayuda, la negación de enfermedad y la falta de incorporación de medidas de autocuidado tanto médicas como las que tienen que ver con el estilo de vida (Keijzer, 1994)⁸.

Del Seminario de Formación que se celebró el año 2009 en Madrid se extrajeron una serie de conclusiones⁹ que enfatizan la necesidad de realizar un trabajo específico con hombres, puesto que son los principales demandantes de los centros de día de ASECEDI. Estos recursos son espacios ideales para el trabajo de las masculinidades en relación con las adicciones. Por ello es imprescindible que profesionales y personal de apoyo sean capaces de reconocer comportamientos agresivos, sus consecuencias y que tengan la formación necesaria para dar una respuesta eficaz. Y finalmente, se concluyó que es imprescindible el trabajo con los hombres y las implicaciones de la masculinidad en las adicciones, partiendo siempre desde una perspectiva del cambio.

La masculinidad hegemónica propia de la sociedad patriarcal influye negativamente en la salud de los varones y de las personas que les rodean. Tal y como se ha ido definiendo a lo largo de la introducción, los hombres tienen asignados una serie de pautas que les implica asumir un riesgo, someterse a situaciones peligrosas y violentas. En nuestra sociedad, si se repasan las estadísticas de fallecimientos, se observa que la mortalidad en los hombres es mayor que en las mujeres. Si consideremos que la masculinidad hegemónica se instaura a través de la educación recibida por parte de progenitores y del sistema social,

⁸ Dr. Benno de Keijzer, médico cirujano, profesor de Antropología Social en el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México y docente de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Ha sido uno de los pioneros en los estudios sobre salud y masculinidad en Méjico. Fundador de la Asociación Salud y Género, cuya misión es la de mejorar la salud y calidad de vida de mujeres y hombres desde la perspectiva de género.
<http://www.saludygenero.org.mx/>

⁹ Las ideas clave extraídas de las ponencias y talleres realizados en el marco del VIII Seminario de ASECEDI sirvieron como base para la extracción de las conclusiones de las actuaciones realizadas. Para ello, se pidió la colaboración de todas las personas participantes, tanto de "talleristas", ponentes como del alumnado. Se pusieron en común y finalmente, se redactaron para su posterior difusión.

cambiando el modelo educativo podríamos iniciar el cambio de las masculinidades y la calidad en la salud de los hombres.

Analizando los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística¹⁰ se observa que los varones fallecen en edades más tempranas que las mujeres, en mayor número y frecuentemente las causas de la muerte están relacionadas con el afrontamiento de riesgos y peligros. Entre las principales causas externas de muerte están los suicidios, que superan por primera vez a las defunciones por accidentes de tráfico con vehículo a motor. También encontramos que las principales causas de muerte han sido las enfermedades isquémicas del corazón y las cardiovasculares. Las causas de muerte más frecuentes en los varones que no aparecen entre las más habituales de las mujeres son el cáncer de vejiga, el cáncer de estómago y la cirrosis hepática.

En los accidentes de tráfico la mayor mortalidad se la llevan los hombres, *y tal y como indica la Dirección General de Tráfico, basándose en la memoria anual del Instituto Nacional de Toxicología de 2008¹¹, en un tercio de los accidentes mortales se detecta presencia de alcohol en sangre. Las campañas de la Dirección General de Tráfico han sido numerosas en estos últimos tiempos en cuanto a la peligrosidad del binomio alcohol-conducción. Si las personas que conducen son conocedoras de los riesgos que asumen ¿qué les lleva a poner las manos sobre el volante?

En la última encuesta domiciliaria sobre Abuso de Drogas en España del Observatorio Español del Plan Nacional sobre Drogas¹² nos muestran como los varones superan en porcentaje de consumo a las mujeres en todas las sustancias, excepto en dos, como son los tranquilizantes y los somníferos. Estos porcentajes de consumo nos indican que son los hombres los que en mayor número consumen sustancias tóxicas y que por tanto, tienen mayor probabilidad de padecer una adicción y problemas relacionados con el consumo de dichas sustancias. Algunos de los problemas relacionados pueden ser los anteriormente descritos, como son los accidentes de tráfico, las enfermedades isquémicas, los tumores de bronquios y pulmones, así como la cirrosis hepática.

¹⁰ Información extraída de los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística. Los últimos datos publicados son del año 2008, y se pueden visualizar en su totalidad en la página web:

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t15/p417/&file=inebase>

¹¹ Extraído de <http://esede.mjusticia.es/cs/Satellite/ca/1215197775106/Medios/1215327151106/Detalle.html>

¹² Extraído de <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/Domiciliaria2007.pdf>

Tabla 1.1.8. Prevalencia de consumo de drogas en los últimos 30 días en la población de 15-64 años según sexo (%). España, 1995-2007.

	1995		1997		1999		2001		2003		2005		2007	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Tabaco	-	-	51,4	34,4	45,0	35,2	46,5	36,3	47,9	37,9	43,1	33,6	42,6	34,7
Alcohol	-	-	75,8	52,1	74,4	49,1	76,4	50,9	75,8	52,1	76,0	52,9	71,4	49,0
Cannabis	-	-	6,7	2,5	6,2	2,8	9,4	3,4	11,3	3,9	12,5	4,7	10,0	4,2
Éxtasis	-	-	0,5	0,1	0,3	0,2	1,3	0,3	0,5	0,2	0,9	0,3	0,6	0,2
Alucinógenos	-	-	0,	0,1	0,3	0,1	0,4	0,1	0,3	0,1	0,4	0,1	0,1	0,0
Anfetaminas/ Speed	-	-	0,4	0,1	0,4	0,2	0,9	0,2	0,4	0,1	0,6	0,2	0,4	0,1
Cocaína en polvo	-	-	1,5	0,2	1,3	0,4	2,2	0,5	1,6	0,5	2,5	0,7	2,5	0,8
Cocaína base	-	-	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,5	0,1
Heróina	-	-	0,2	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,0
Inhalables	-	-	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0
Tranquilizantes	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,3	6,3
Somníferos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2,0	3,1

DGPNSD. Observatorio Español sobre Drogas (OED). Encuesta Domiciliario sobre Abuso de Drogas en España (EDADES).

Una de las características que se asocian con la masculinidad hegemónica es la de asumir riesgos. Riesgos que se manifiestan en la no protección en sus relaciones sexuales, o en asumir riesgos a la hora de consumir drogas. Este tipo de conductas afectan sobre la salud del hombre, causándole enfermedades y otras complicaciones a nivel social y judicial. Otra de las consecuencias de la masculinidad hegemónica es la afectación sobre la solicitud de atención en los centros de salud. Para el hombre hegemónico es difícil el papel de paciente, papel de persona que necesita de los conocimientos y profesionalidad de otra; con frecuencia se niega la existencia de enfermedad, ya que de lo contrario supondría asumir un papel pasivo, dependiente y de fragilidad, ideas totalmente contrarias a su percepción de la virilidad y de la hombría (Careaga, 1996)¹³.

¹³ Profesora de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cofundadora del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) de la misma Universidad, cofundadora de la Fundación Arcoiris, representante de la región América Latina en el Consejo Ejecutivo Internacional de Gays y Lesbianas, consultora del Grupo Internacional de Trabajo sobre Sexualidad y Política Social (IWGSSP) de la Universidad de Columbia, consultora del Junta Asesora Internacional de la comisión Internacional de Gays y Lesbianas de Derechos Humanos y forma parte de la Junta Consultora Internacional de la Fundación Hirschfeld-Eddy.

Michael Kaufman¹⁴ en su «tríada de la violencia» (1999: 66) describe la existencia de una estrecha relación entre la violencia de los hombres contra las mujeres, la violencia de los hombres contra otros hombres y la internalización de la violencia (la violencia dirigida hacia ellos mismos en forma de conductas de riesgo, por ejemplo). Estas tres formas de violencia estarían ligadas a la construcción e interiorización de las masculinidades hegemónicas en la mayor parte de las sociedades.

De las tres formas de violencia que nos plantea Kaufman, nos centraremos en la violencia que los hombres ejercen hacia sí mismos, es decir, hacia la internalización de la violencia. No es casualidad que en los Centros de Día para las Adicciones la mayor parte de las personas atendidas sean hombres; ni que la mayor parte de las víctimas de accidentes de tráfico sean varones, ni que haya mayor número de viudas.

Estas cifras muestran hasta que punto el modelo masculino hegemónico influye en el bienestar de las personas, tanto de hombres como mujeres. En las conclusiones de la primera guía para la Educación de las Masculinidades en los Centros de Día de ASECEDI se citó que las adicciones eran una conducta de riesgo más que mostraban los hombres del modelo hegemónico. Cuando nos encontramos ante situaciones de riesgo de violencia en la pareja (y el consumo abusivo de drogas es un factor precipitante), es importante poder detectar las señales de violencia psicológica y física que permanecen invisibilizadas dentro del ámbito doméstico. También se especificó que la violencia de género es específica contra las mujeres y todo lo relacionado con el género femenino, pero que también se derivan en otras violencias como la homofobia, rechazo y sanciones para los hombres que se alejan de la masculinidad tradicional-hegemónica, etc. La violencia no siempre es hacia otras persona, también se ejerce hacia uno mismo. Una de las características de la masculinidad hegemónica es la asunción de conductas de riesgo que tienen graves riesgos para uno mismo. No es accidental que la gran parte de los accidentes de tráfico están ocasionados por hombres. Las adicciones son otra forma de hacerse daño a uno mismo. Esta con-

¹⁴ Dr. Michael Kaufman es educador, formador y escritor sobre género. Ha centrado su trabajo en la promoción de la igualdad de género para hombres y la transformación de sus vidas. Es cofundador de la Campaña del Lazo Blanco. Ha trabajado para UNICEF, UNESCO, PNUD y otros organismos internacionales en diferentes partes del mundo. Es el autor del programa de capacitación sobre acoso sexual que publicó la ONU. Imparte clases en la Universidad de York en Toronto y es el Director Adjunto del Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe en Toronto.

ducta de riesgo ocurre desde edades muy tempranas, cuando se inician en el consumo de alcohol, tabaco, cannabis y cocaína principalmente, según la última encuesta escolar del Plan Nacional sobre Drogas¹⁵. Los chicos adolescentes son los que primero se inician en el consumo de alcohol y tabaco, así como en las otras sustancias. Esta realidad en el inicio del consumo nos lleva a otra realidad: el porcentaje de hombres y mujeres atendidos en los Centros de Día. Se observa cómo mayoritariamente son hombres los que demandan tratamiento, son los que presentan problemáticas asociadas a la adicción. Las mujeres también llegan a tener una adicción, pero por diferentes motivos y circunstancias, no acuden en igualdad de porcentajes que los hombres a solicitar tratamiento e intervención en los Centros de Día de ASECEDI, porque padecen una adicción en un menor número de casos, pero también porque la mayor estigmatización que sufren ante cualquier transgresión, hace que permanezcan ocultas y no acudan, lo que nos plantea un nuevo desafío consistente en mejorar la accesibilidad de las mujeres a los Centros de tratamiento. Los estudios demuestran que ellas cada vez toman contacto con las drogas en mayor número, pero esto no se ve reflejado en las demandas de tratamiento, lo que significa que su mayor auto cuidado hace que no lleguen a desarrollar una adicción en el mismo porcentaje que en el caso de los varones, o que sus condicionamientos de género hace que no acudan a los Centros para poder permanecer ocultas.

¹⁵ Encuesta Estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias (ESTUDES), 1994-2008 financiada por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (DGPNSD) y contó con la colaboración de los Gobiernos de las Comunidades Autónomas (Planes Autonómicos sobre Drogas y Consejerías de Educación) y del Ministerio de Educación. <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/Estudes2008.pdf>



Parte II
Parte Práctica

Parte Práctica

En este apartado se detallarán los talleres para llevar a cabo la intervención en masculinidades en los Centros de Día. Se han planteado diferentes talleres y en todos ellos se ha especificado la forma y manera para llevarlos a cabo *. También se especifica el tiempo necesario para la puesta en marcha y los materiales necesarios. Todos los talleres están planteados para ser llevados a la práctica dentro del grupo de pacientes que hay en los Centros de Día.

Para el diseño de los talleres nos hemos basado en la técnica de las dinámicas de grupos. Se trata de un procedimiento o medio sistematizado para organizar y desarrollar actividades dentro de un grupo de persona. Es un método utilizado para lograr la acción e implicación del grupo.

El objetivo de estas técnicas es que las personas integrantes del grupo adquieran nuevas ideas, teorías y fundamentalmente, nuevas conductas. No obstante, no hay que perder de vista que las técnicas de grupo no deben ser consideradas como un fin en sí mismas, sino como un medio facilitador para conseguir los objetivos descritos anteriormente.

Dentro de las técnicas de grupos, una de las técnicas más utilizadas son las dinámicas de grupos. Se trata de actividades aplicadas al grupo, basadas en juegos y casos prácticos, deben ser divertidas y atractivas para las personas implicadas. Al ser técnicas divertidas, adquieren un valor añadido, puesto que se introduce el dinamismo y un clima positivo en el seno del grupo. Se ha comprobado que esta característica, facilita la implicación de las personas en el desarrollo de la actividad, su implicación en el trabajo y en el logro de los objetivos. A éstas dinámicas también se las conocen como

vivenciales, puesto que reproducen las situaciones reales en las que se da el tema de trabajo. Lo que se pretende es que las personas vivencien el taller como si éste estuviera pasando en realidad. Dentro de la dinámica, se trata de compartir entre las personas integrantes del grupo las ideas, pensamientos, imágenes mentales y otras ideas asociadas al concepto planteado, con el fin de compartir nuestra visión con la del resto de componentes del grupo. De esta manera, se favorece el proceso de concienciación de la forma de ser y actuar de cada persona, y a través de los nuevos aprendizajes, se pueden encontrar maneras de modificarlos mediante nuevos modelos mentales que les sirven para el día a día, tanto a quienes lleven a cabo los talleres como a las personas que lo reciban.

Las dinámicas presentadas se dividen en una parte introductoria por parte de la persona que lo conduce, una parte de desarrollo de los contenidos y materias, y finalmente, una parte de conclusión y extracción de aprendizajes. Ésta última parte es la que nos interesa, pues es donde se extraen las ideas del grupo, así como las propuestas y punto de vista de cada una de las personas participantes del taller. Son éstas conclusiones las que nos servirán para propiciar los cambios en las personas, y en particular, a la percepción que tienen los pacientes sobre su masculinidad.

Es imprescindible que la persona (o personas) que conduzca los talleres, antes de iniciar el desarrollo de la parte práctica, presente la guía y explique el contenido de la misma a las personas participantes. También es importante tener en cuenta que los talleres están numerados para facilitar la localización de los mismos, aunque a la hora de llevarlos a cabo se pueden realizar de la forma que mejor se adapte a las necesidades del propio grupo.

TALLER N° 1 Me pica...	
OBJETIVO	Facilitar un ambiente distendido entre participantes y personas que conduzcan el taller. Iniciar el proceso de aprendizaje de los nombres de participantes.
METODOLOGÍA	<p>Para favorecer el desarrollo del resto de talleres, es importante que éste taller se desarrolle en primer lugar, como taller introductorio de la guía y de las actividades. Se trata de favorecer el clima de cohesión de grupo y que las personas integrantes se conozcan entre sí. Para ello, se coloca a las personas participantes sentadas en círculo. Al azar, o bien por designación de la persona que conduce el taller, una primera persona se levanta de la silla, dice su nombre y señala una parte del cuerpo donde "le pica". La persona que está a su lado (a derecha o izquierda) dirá su nombre, el lugar donde "le pica" y el nombre y lugar donde le picaba a la primera persona. La tercera persona, repetirá el proceso diciendo el nombre y lugar donde le picaba a la segunda persona. Y así se continuará con las personas integrantes del grupo hasta que todas hayan participado. Al finalizar, se puede realizar un pequeño resumen con aquellas partes que más picaban.</p> <p>Para ampliar el taller, se puede utilizar una pelota pequeña para ir pasándosela entre las personas integrantes al azar. La persona que recibe la pelota, deberá decir el nombre y la parte que le picaba de la persona que le ha lanzado la pelota.</p>
TIEMPO	20 minutos aproximadamente.
MATERIAL	Pelota pequeña (tenis, goma...)

TALLER N° 2 Yo soy...	
OBJETIVO	Conseguir que las personas integrantes del grupo se conozcan un poco más entre sí y recuerden sus nombres.
METODOLOGÍA	<p>Para ello, se divide al gran grupo en dos grupos iguales, a los que podremos llamar A y B. Una vez divididos, se reparte a cada participante una tarjeta como la que se muestra en el apartado de materiales donde estará escrita el inicio de la frase "Yo soy...". Cada participante deberá completar las frases de manera individual. Una vez hayan completado la tarjeta se cogen dos recipientes opacos, bolsa o similar, donde se puedan introducir las tarjetas. Cada grupo tendrá un recipiente.</p> <p>Una vez introducidas todas las tarjetas, las del grupo A se pasan al grupo B, y viceversa. Cada participante sacará una tarjeta de una persona del otro grupo. Se trata de reflexionar sobre las características escritas y ver a qué persona del otro grupo podría corresponder.</p> <p>Cada grupo deberá asignar cada una de las tarjetas a cada componente del grupo contrario.</p> <p>Una vez estén asignadas cada una de las tarjetas a cada una de las personas del otro grupo, se expondrá en voz alta el porqué de dichas asignaciones, se observará el nombre de aciertos y se reflexionará la dificultad a la hora de asignar cada una de las tarjetas, o bien en qué se han basado a la hora de realizar las asignaciones.</p>
TIEMPO	30 minutos aproximadamente.
MATERIAL	<p>Bolígrafos, una copia de la tarjeta para cada participante.</p> <p>Modelo de la tarjeta:</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 10px; margin: 10px 0;"> <p>Yo soy...</p> <p>Yo soy...</p> <p>Yo soy...</p> <p>Yo soy...</p> <p>Yo soy...</p> </div>

TALLER N° 3

La historia de Andrés

<p>OBJETIVO</p>	<p>Iniciar el análisis y reflexión alrededor del concepto de masculinidad y las ideas asociadas al mismo.</p>
<p>METODOLOGÍA</p>	<p>La persona que se encargue de coordinar la actividad se situará en un lugar donde le puedan escuchar las personas integrantes del taller. Leerá en voz alta el cuento "La historia de Andrés" escrita por Josep Vicent Marqués en el año 1991, dentro del libro "Curso elemental para varones sensibles y machistas recuperables", editado por El Papagayo, Madrid, y que se presenta a continuación.</p> <p style="text-align: center;"><i>LA HISTORIA DE ANDRÉS</i></p> <p><i>Dicen que aquellos que nacen en luna llena, cuando en ningún lugar de la tierra sopla el viento y los lobos no aúllan porque tienen laringitis, reciben el don inapreciable de tener un hada madrina. Y que ésta les concede un deseo cada diez años.</i></p> <p><i>Al cumplir diecisiete años, Andrés se internó por primera vez en el bosque al encuentro de su hada madrina. La encontró bromeando con unas flores a las que cambiaba de color en medio de sus risas y a pesar de sus protestas.</i></p> <p><i>- Hola Andrés, ¿cuál es tu deseo?</i></p> <p><i>- Quiero ser un hombre.</i></p> <p><i>- Ya lo eres.</i></p> <p><i>- Quiero decir todo un hombre, un auténtico hombre.</i></p> <p><i>- Y eso, ¿en que consiste Andrés?</i></p> <p><i>- Quiero ser un gran guerrero.</i></p> <p><i>El hada madrina lo convirtió en un gran guerrero. Durante diez años, Andrés derrotó ejércitos, rindió fortalezas inexpugnables, mató a hombres de todos los colores y tamaños y fue aclamado por miles de soldados como el más hábil y fuerte luchador. Pero cuando volvió a encontrarse con el hada, ésta lo encontró triste.</i></p> <p><i>- No estoy seguro de que eso sea ser un hombre, un auténtico hombre, madrina.</i></p> <p><i>- ¿Cuál es, entonces, tu deseo?</i></p> <p><i>- Quiero tener poder, quiero que todos me obedezcan.</i></p> <p><i>El hada madrina lo convirtió en un hombre muy poderoso, dotándole de riqueza para comprar y sobornar, de astucia para juntar y dividir y de la indiferencia suficiente para no sentir jamás escrúpulos. Diez años después acudió cabizbajo a la cita con su hada madrina.</i></p> <p><i>- No estoy seguro de que el poder sea lo que distingue al hombre</i></p>

auténtico.

- ¿Cuáles es, entonces, tu deseo?

- Quiero ser un sabio prestigioso.

Lo fue. Nadie gozó de tanto reconocimiento por su ciencia y buen criterio. Las universidades se disputaban entre sí nombrarlo Doctor Honoris Causa, los científicos le escuchaban con el silencio más respetuoso y no solo le pedían consejo los reyes, sino también los jóvenes amantes que es mucho más difícil.

Diez años después, el hada madrina lo encontró en el bosque con una barba de tres días.

- Te has adelantado a la cita.

- Estaba inquieto. No estoy seguro de que ser sabio sea lo que distingue al verdadero hombre.

- ¿Qué quieres que te conceda?

- Quiero cuidar y proteger a una mujer y a una descendencia numerosa.

- Necesitarías más de diez años. Bueno, veré lo que puedo hacer.

A la mañana siguiente, Andrés se encontró casado con una dulce mujer y reproducido con asombrosa fidelidad por diez niños de edad escalonada de año en año a partir de los dos meses. Durante diez años continuó teniendo hijos. Y a todos mantenía con su trabajo y protegía con su fuerza e inteligencia.

Una nueva cita convocó a la madrina con Andrés muy abatido.

- ¿Tampoco era eso lo que querías?

- Se dejan cuidar y proteger muy poco. Conforme se hacen mayores parecen no necesitar de mis consejos, y ella es fuerte, y ¡vaya si lo es!

- ¿Qué te concedo ahora?

- Quiero ser todo un hombre. Quiero conquistar muchas mujeres.

El hada madrina suspiró.

- Podrías haber pensado eso hace veinte años. Me hubiera resultado más fácil que ahora..., vamos a ver.

Cuando se alejaba, Andrés oyó que le llamaba el hada y se volvió.

- Ah! Andrés. Supongo que también querrás ser muy fogoso sexualmente y todo eso. Antes de que me lo tengas que pedir dentro de diez años más, te lo concedo ahora.

Marchó Andrés agradecido y antes de salir del bosque encontró a una bella campesina que al verle suspiró y dejó caer el cántaro de leche que portaba; temblaron los robles con el estrépito de sus efusiones. Y se iniciaron así diez años en los que Andrés gozó de favores de más campesinas y de princesas, de matronas y curanderas, que eran los oficios que en aquella época dejaban ejercer a las mujeres, y de sencillas amas de casa y complejas doncellas.

- Esperaba verte contento esta vez,- le dijo el hada al encontrarse de nuevo.

- Eso no es ser un verdadero hombre.

	<ul style="list-style-type: none">- ¿Qué quieres, pues, ahora?- Eso. Ser un verdadero hombre.- Ya te dije hace cuarenta años que eras un hombre.- Pero yo quiero ser todo un hombre, un hombre auténtico.- Mira, ¿por qué no te olvidas de eso? Has matado, has oprimido, has abandonado, has causado dolor y has dado la lata buscando ser un verdadero hombre. Y no has sido feliz. Puedo concederte que seas feliz.- No quiero ser feliz. Lo que quiero es ser un verdadero hombre.- Pues, mira, hijo –contestó el hada madrina-, vete al diablo.
TIEMPO	50 minutos aproximadamente.
MATERIAL	Impresión de una copia para cada integrante del grupo de “La historia de Andrés”. Opcionalmente, disfraz de hada madrina, pelucas o similares para las personas que vayan a leer la historia.

TALLER N° 4 Desprecio por la salud	
OBJETIVO	Reflexionar sobre los principales problemas de salud de los varones y sobre la posible relación entre las características de género y la asunción de riesgos para la salud.
METODOLOGÍA	<p>Al inicio de la actividad, se dividirá al gran grupo en tres subgrupos. A cada participante de cada uno de los subgrupos se le entrega un post-it y bolígrafo o similar. La persona que lleva el taller les pide que, en silencio y de forma individual, escriban dos atributos o características del hecho de ser hombre. En principio no se deben dar más pistas, pero en caso de que la actividad resulte dificultosa para alguna persona participante, se le pueden indicar algunas esferas de la vida cotidiana, como pueden ser ropa, aficiones, emociones, objetos...Una vez finalizada esta primera actividad, se les pide que guarden los post-it para cuando se les pidan.</p> <p>Continuamos con otra actividad. A cada subgrupo se le facilita un rotulador y un trozo de papel continuo en el que puedan dibujar la silueta de un hombre a tamaño real. Se pide a cada uno de los subgrupos que dibujen la silueta de un hombre. Para facilitar el dibujo, se solicitará que una de las personas participantes se acueste encima del trozo de papel de rollo, y otra persona dibujará la silueta. Una vez esté dibujada la silueta, se les pide que completen el dibujo con todo aquello que consideren necesario para representar a un hombre. Se deberá fomentar la participación de todas las personas integrantes del grupo, que cada persona aporte al menos, un complemento a la silueta. Una vez completado, se pondrá un nombre a la silueta.</p> <p>Continuando con el taller, la persona que conduce la actividad lanza a cada uno de los subgrupos la siguiente pregunta: ¿Y qué problemas de salud tiene vuestro personaje?</p> <p>Para responder a la pregunta, se entregará un post-it de color diferente al que se había entregado al inicio del taller a cada integrante de los sub-grupos.</p> <p>Partiendo de un concepto integral de salud, no sólo de enfermedades, cada participante deberá escribir sobre las tarjetas post-it dos problemas de salud que tendría su personaje a lo largo de la vida. Una vez estén listas estas tarjetas, cada participante leerá en voz alta cada uno de los problemas de salud, y las pegará en la parte del cuerpo de su personaje en la que se produzcan los problemas.</p> <p>No importa que se repitan algunos problemas, esto será importante a la hora de valorar los resultados.</p> <p>Finalmente, se pedirá que recuperen los post-it iniciales, los que se habían guardado. Se irán leyendo los post-its con lo atributos o carac-</p>

	<p>terísticas propias de los hombres, y se pegarán alrededor del cuerpo de cada uno de los personajes.</p> <p>Preguntamos a cada uno de los subgrupos para que reflexionen dentro del subgrupo:</p> <ul style="list-style-type: none">- ¿Hay alguna cosa que os llame la atención?- ¿Donde se concentran más tarjetas? ¿Por qué pensáis que pasa esto?- ¿Que relación veis entre los problemas de salud y las características? <p>Una vez que cada uno de los subgrupos haya contestado las preguntas anteriores, se comparten las respuestas y los resultados con los otros grupos. Para facilitar la reflexión se pueden plantear las siguientes cuestiones:</p> <ul style="list-style-type: none">- ¿Qué diferencias y coincidencias han surgido?- ¿Qué problemas se relacionan con la salud sexual y reproductiva?- ¿Qué relación existe entre los problemas de salud y la identidad de los hombres?- ¿Cómo cuidan o descuidan los hombres su salud?
TIEMPO	70 minutos aproximadamente.
MATERIAL	Papel continuo (6 metros aproximadamente), tijeras, celo, post-it de dos colores diferentes, nueve rotuladores (3 de cada color).

TALLER N° 5 La sexualidad	
OBJETIVO	Revisar los conceptos sobre la sexualidad e identificar los conceptos que no queden claros.
METODOLOGÍA	<p>Las personas participantes estarán sentadas, distribuidas en forma de U. En la parte que quede abierta, se pondrá una pizarra, papel sobre la pared o material similar para que cada participante pueda escribir sus aportaciones.</p> <p>Se realizará una lluvia de ideas sobre la palabra "Sexualidad". Para ello, se dispondrá de sólo un rotulador o tiza o similar para todo el grupo. Cada participante, libremente deberá salir a la pizarra a escribir las palabras que le recuerde la palabra sexualidad. Cada participante podrá escribir tantas palabras como desee, la persona que conduce el taller deberá favorecer la participación del grupo al completo.</p> <p>Una vez finalizada la lluvia de ideas, se pueden utilizar preguntas de apoyo. Para que las preguntas sean al azar, anteriormente a la realización del taller se realizará una bola con diferentes folios o trozos de papel. En cada folio o trozo de papel habremos escrito con anterioridad a la actividad las siguientes preguntas (se pueden escribir todas las preguntas, prescindir de alguna de ellas o bien introducir nuevas preguntas):</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Qué es para ti el sexo? – ¿Qué es la sexualidad? – ¿Que son las relaciones sexuales? – ¿Que es el "petting"? – ¿Qué es el coito? – ¿Con quién has hablado sobre la sexualidad a lo largo de los años? – ¿Quién debería informarnos sobre la sexualidad? – ¿Cuando empieza la sexualidad?
TIEMPO	60 minutos.
MATERIAL	Pizarra o papel continuo (en este caso, también se necesitará celo o similar para pegar el papel a la pared), tiza o rotulador. Bola de papel con las preguntas escritas. Para la realización de esta bola, se deben coger tantos folios u hojas como preguntas se quieran plantear. Se escribe cada pregunta en una hoja y se hace una bola. En el segundo folio se escribe otra pregunta, y se hace una bola con la primera en su interior, y así sucesivamente.

TALLER N° 6 Influencias en nuestra sexualidad	
OBJETIVO	Identificar a las personas y agentes sociales que han influenciado sobre el desarrollo de nuestra sexualidad.
METODOLOGÍA	Para la realización de este taller, se dividirá al gran grupo en tres sub-grupos al azar, y a cada grupo se le entregará una tarjeta. Cada grupo leerá el Caso que se les presente en la tarjeta, y se trabajarán dentro del propio grupo las preguntas que contienen las mismas. Una vez se trabajen las preguntas y se extraigan conclusiones o respuestas, se pondrán en común hacia los otros dos grupos. A las respuestas que hayamos recogido, se incluirán las aportaciones que nos hagan desde los otros grupos.
TIEMPO	60 minutos.
MATERIAL	Anteriormente al taller se prepararán tres tarjetas, y en cada una se escribirá un caso. Por la parte posterior, se escribirán las preguntas. Para una mejor manipulación de las tarjetas, se pueden plastificar.
	<p>CASO 1: ORGASMO</p> <p>Caso 1: Orgasmo Cuando terminamos de realizar el amor, no me atrevo a preguntarle a Sonia si se ha corrido. No noto que haga nada diferente a cuando está muy excitada. Si alguna vez lo hemos comentado, siempre responde "me encanta todo lo que hacemos". No tengo valor de volver a comentárselo. Me siento incómodo y bastante perdido.</p> <p>Preguntas guía:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué puede pasar en esta situación? - ¿Cómo se siente ante esta situación? - ¿Se podría hacer alguna sugerencia? - ¿Es lo mismo tener un orgasmo que tener una excitación muy fuerte? - ¿Cómo se puede saber si llegamos al orgasmo?

CASO 2: ORIENTACIÓN SEXUAL

Esta es la historia de un joven en plena adolescencia. No se siente muy bien, se siente agobiado y no sabe muy bien lo que le pasa. Tiene un amigo con el que existe buen rollo, se conocen desde la infancia, pero desde que se empezó el curso han conectado muchísimo más. Se encuentran muy a gusto cuando están juntos. No obstante, empieza a sentirse un poco raro y no para de darle vueltas a la cabeza. Puede que sean pensamientos suyos, y no quiere comentarlo con nadie, pero se pregunta si le debe estar pasando alguna cosa extraña. Intenta cambiar de pensamiento, tranquilizarse y pensar que a él siempre le han gustado las chicas, pero no entiende nada...

Preguntas guía:

- ¿A qué hace referencia este caso?
- ¿Qué siente el chico?
- ¿Qué le dirías a una persona que se presenta ante vosotros y os plantea pensamientos parecidos a los del joven?
- ¿Si os explicara que le pasa lo mismo con una chica, cómo responderías?
- ¿Cómo os sentiríais en ambos casos?

CASO 3: DOLOR/PLACER

Jon está reunido con su pandilla. Dos de ellos han mantenido relaciones sexuales, y uno de ellos dice que "lo ha hecho". Están comentando sus experiencias y este último afirma que la primera vez fue algo raro, rápido y que su compañero no sintió ningún dolor. Pero que la segunda vez que habían mantenido relaciones sexuales con penetración la cosa no fue igual, y que él había sentido dolor, que le había hecho daño.

Preguntas guía:

- ¿Sobre qué podría tener dudas el chico?
- ¿Qué comentarios podría oír de sus amigos?
- ¿Cómo pensáis que actuó cuando su pareja le dijo que le había hecho daño? ¿Cómo se sintió?
- ¿Recibimos información sobre la primera vez?

TALLER N° 7 Anuncios Clasificados	
OBJETIVO	Realizar un análisis de los anuncios y mensajes publicitarios que aparecen en los medios de comunicación, ver a qué público van dirigidos y plantear alternativas a estos anuncios. Realizar un análisis de la sociedad patriarcal a través de los anuncios.
METODOLOGÍA	<p>Se dividirá al grupo gran en grupos de dos o tres personas. Para la realización del taller, cada grupo dispondrá de material escrito y audiovisual para realizar el análisis de los anuncios que encuentren en ellos. Una vez localizados los anuncios, se realizará un análisis de los productos anunciados respondiendo a las preguntas siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué tipo de producto se anuncia? • ¿Se muestran las características del producto? • ¿A qué público va dirigido el anuncio? • ¿Existe diferencia entre los anuncios protagonizados por hombres o por mujeres? • ¿Cómo piensan las agencias de publicidad que son las mujeres? ¿Y los hombres? • ¿Se podrían realizar nuevos planteamientos para los anuncios seleccionados? <p>Todas estas cuestiones se realizarán, dentro del propio grupo, para cuatro anuncios. Posteriormente, se pondrá en común con el resto de los grupos.</p>
TIEMPO	40 minutos aproximadamente.
MATERIAL	<p>MATERIAL: revistas de actualidad, revistas del corazón, revistas para adolescentes, especializadas de motor, de bricolaje, de ropa, de moda... Los anuncios clasificados de los periódicos también son importantes para realizar el análisis.</p> <p>Para el material de audio se pueden aportar las canciones más escuchadas de los últimos tiempos. A nivel de video, se pueden aportar diferentes anuncios publicitarios de la televisión.</p>

TALLER N° 8 Hombres e infección de transmisión sexual (ITS)	
OBJETIVOS	Revisar la información y conocimientos sobre los métodos de prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual y los efectos que éstas tienen sobre la salud.
DESARROLLO	Para llevar a cabo esta actividad se pasará una hoja al grupo con mitos y realidades sobre las Infecciones de Transmisión Sexual (se adjunta en materiales). Una vez se hayan leído y analizado los mitos y realidades planteados, se preguntará al gran grupo su opinión acerca de los mitos, si son conocedores de más mitos o bien si creen que falta algún indicador más. Se pueden escribir los nuevos mitos en la pizarra para que queden visibles a lo largo de la actividad.
TIEMPO	40 minutos.
MATERIAL	<p>Pizarra, tizas, realizar una copia de los Mitos y realidades para cada participante. Los mitos y realidades son:</p> <p style="text-align: center;">MITOS Y REALIDADES.</p> <p>Un hombre no puede transmitir ITS si se retira antes de la eyaculación.</p> <p>Es mejor ponerse dos preservativos para aumentar la protección.</p> <p>Es posible contraer una ITS por tener sexo oral.</p> <p>Una persona monógama no puede contraer una ITS.</p> <p>Si se ha contraído una ITS ya no hace falta protegerse, puesto que nos volvemos inmunes.</p> <p>Podemos estar infectados por más de una ITS a la vez.</p> <p>Si convivimos con una persona que tiene VIH tenemos menos probabilidades de contagiarnos.</p>

Por la apariencia podemos saber si una persona tiene una ITS.

Los condones son el mejor método para reducir el riesgo de contraer una ITS.

Una persona que esté infectada con una ITS tiene más riesgo de contraer la infección VIH.

Las ITS son un problema médico nuevo.

Podemos saber si tenemos una ITS de dos a cinco días después de haber sido infectados.

La "pareja estable" reduce la posibilidad de contagios

La abstinencia es la única medida 100% efectiva contra la propagación de las ITS.

Es posible contagiarse de una ITS por medio de un beso.

El condón tiene poros a través de los cuales pasa el VIH.

TALLER N° 9 ¿De verdad lo sabemos todo?	
OBJETIVO	Adquirir o reforzar los conocimientos y habilidades relacionados con el uso del condón masculino. Se trata de afianzar los conocimientos sobre el uso del preservativo masculino, identificar las principales dificultades y ventajas del uso, identificar las maneras que existen o que conocen de erotizar el uso del preservativo masculino o femenino en la relación.
METODOLOGÍA	<p>para iniciar la actividad, se creará una lista con los nombres por los que el grupo conoce el preservativo. Para ello, se dispondrá de pizarra o similar y cada participante, de forma libre, escribirá los nombres por los que se puede hacer referencia al condón masculino.</p> <p>Posteriormente, la persona que conduce el taller, así identificará los criterios básicos para una conservación óptima de los preservativos. Cabe la posibilidad que las personas participantes tengan nuevas ideas o aportaciones para la conservación y guardado de los preservativos. Se escribirán en la pizarra o similar.</p> <p>Una vez finalizada la parte más teórica del taller, se indicará la forma más adecuada de manipularlo, de abrirlo y de ponerlo sobre el pene. Para esta parte, se pedirá a cada participante que realice una puesta del preservativo.</p> <p>Finalmente, se pide al grupo si conocen formas de erotizar el uso del preservativo, recordando que la sexualidad está llena de aspectos emocionales y afectivos.</p>
TIEMPO	30 minutos.
MATERIAL	Preservativos (masculinos y femeninos), lubricantes, vagina o pene de silicona o similar.

TALLER N° 10 Si él hubiera nacido mujer...	
OBJETIVOS	reflexionar sobre la condición de subordinación que históricamente ha tenido la mujer, y también sobre la diferencia y la inequidad en las relaciones de género.
DESARROLLO	<p>La persona que conduce el taller, o bien una persona voluntaria del grupo, leerá en voz alta el texto “Si él hubiera sido mujer” de Eduardo Galeano sobre Juana Franklin que se adjunta en la parte de materiales. La historia trata sobre Juana, que era igual en talentos como su hermano Benjamín, pero que por ser mujer estuvo subordinada a lo largo de los años.</p> <p>Se leerá el relato en voz alta, y al finalizar se plantean las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué han sentido al escuchar el texto? • ¿Os habéis sentido alguna vez así? • ¿Conocéis alguna persona que se encuentre en esa situación? • ¿Qué corresponde hacer a los hombres para cambiar estas situaciones? • ¿De qué forma la equidad enriquece la vida de los hombres?
TIEMPO	40 minutos.
MATERIAL	<p>Una impresión del relato de Eduardo Galeano:</p> <p><i>De los 16 hermanos de Benjamín Franklin, Jane es la que más se le parece en cuanto a talento y fuerza de voluntad. Pero a la edad que Benjamín se marchó de casa para abrirse camino, Jane se casó con un talabartero pobre, que la aceptó sin dote, y 10 meses después dio a luz a su primer hijo. Desde entonces, durante un cuarto de siglo, Jane tuvo un hijo cada dos años. Algunos niños murieron, y cada muerte le abrió un tajo en el pecho. Los que vivieron exigieron comida, abrigo, instrucción y consuelo. Jane paso noches en vela acunando a los que lloraban,</i></p>

lavó montañas de ropa, bañó montoneras de niños, corrió del mercado a la cocina, fregó torres de platos, enseñó abecedarios y oficios, trabajó codo a codo con su marido en el taller, y atendió a los huéspedes cuyo alquiler ayudaba a llenar la olla. Jane fue esposa devota y viuda ejemplar, y cuando ya estuvieron crecidos sus hijos se hizo cargo de sus propios padres achacosos y de sus hijas solteras y de sus nietos sin amparo.

Jane jamás conoció el placer de dejarse flotar en un lago, llevada a la deriva por un hilo de cometa, como suele hacer Benjamín a pesar de sus años. Jane nunca tuvo tiempo de pensar, ni se permitió dudar. Benjamín sigue siendo un amante fervoroso, pero Jane ignora que el sexo puede producir algo más que hijos.

Benjamín, fundador de una nación de inventores, es un gran hombre de todos los tiempos. Jane es una mujer de su tiempo, igual a casi todas las mujeres de todos los tiempos, que ha cumplido su deber en esta tierra y ha expiado su parte de culpa en la maldición bíblica. Ella ha hecho lo posible por no volverse loca y ha buscado, en vano, un poco de silencio.

Su caso carecerá de interés para los historiadores.

TALLER N° 11 Los conflictos de la pareja	
OBJETIVOS	Visualizar los ejes de conflictos presentes en las relaciones de pareja. Enfocar los problemas que surgen en la valoración diferencial, la toma de decisiones y la distribución del trabajo doméstico y el trabajo remunerado.
DESARROLLO	<p>Se trata de realizar una actividad participativa sobre las principales situaciones de desigualdad, tensión y/o conflicto en las relaciones con la pareja y/o familia.</p> <p>Se plantea la siguiente pregunta en voz alta para el grupo: ¿cuales son los principales conflictos y tensiones con tu pareja y con tus hijos/as?</p> <p>Para contestar a la pregunta, se realizará, en primer lugar, un ejercicio individual. Se realizará un ejercicio para la relajación y favorecer la visualización de los conflictos.</p> <p>Las personas participantes se sentarán por separado, de tal forma que no haya contacto físico entre ellas. Se pedirá al grupo que cierren los ojos, que tomen una postura cómoda y que se intenten relajar. La espalda deberá apoyarse en su totalidad sobre el respaldo. Los pies deberán tocar al suelo y las rodillas quedarán abiertas para evitar la contracción de los músculos. A continuación se indicarán una serie de pautas a seguir para iniciar el proceso de relajación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Apoyamos la barbilla sobre el pecho, quedando la cabeza totalmente colgada. Una vez en esa posición, lentamente, subiremos la cabeza hasta lograr la máxima extensión y posteriormente, se vuelve lentamente a la posición inicial. Se realizarán diez repeticiones. - A continuación, apoyaremos la cabeza a uno de los hombros. Reinicia un movimiento lento y continuo hacia el otro hombro y se vuelve con la misma lentitud al punto inicial. - Finalmente, se realiza el movimiento pendular. Al igual que en el anterior ejercicio, la cabeza parte desde uno de los hombros, luego se realiza un movimiento pendular con la cabeza, rozando la barbilla sobre el pecho, hasta llegar al otro hombro, volviendo a la posición inicial. Realizar diez repeticiones. <p>Una vez la persona que conduce la relajación observa que las personas del grupo están relajadas, procede a realizar la visualización de los conflictos. Para ello, les pedirá que piensen sobre su día a día, y en aquellas situaciones en las que tengan mayores conflictos y con qué personas los asocian. Pedirá que enfoquen a su pareja y a su familia, y visualicen las diferentes áreas donde puede haber acuerdo o conflic-</p>

	<p>to. En caso de no tener pareja o familia, se sugerirá que piensen cómo sería su pareja y/o familia.</p> <p>Una vez se haya realizado el ejercicio mentalmente, se pedirá que materialicen dichos pensamientos. Pedimos que trabajen individualmente y en silencio sobre los principales conflictos que han visualizado y los reflejen a través de un dibujo, un collage, una escultura de plastelina, hilo, palitos u otros objetivos del ambiente que le puedan servir.</p> <p>Se puede utilizar música de fondo para mejorar la introspección y visualización de los conflictos.</p> <p>Una vez finalizado el trabajo, se compartirá con el resto del grupo. Podemos acompañar esta exposición con el planteamiento de las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Qué siento y pienso ante lo que estamos escuchando sobre los conflictos que presentan las personas?• ¿De qué manera influyen estas situaciones para crear o no un ambiente de igualdad en pareja?• ¿Cómo nos pueden afectar estas tensiones a la salud en general y a la salud sexual en particular?
TIEMPO	15 minutos para el ejercicio de relajación y visualización, 50 minutos para la parte práctica, 10 minutos para la puesta en común. TOTAL: 70 minutos aproximadamente.
MATERIAL	15 minutos para el ejercicio de relajación y visualización, 50 minutos para la parte práctica, 10 minutos para la puesta en común. TOTAL: 70 minutos aproximadamente.
OBSERVACIONES	La representación de este taller puede representar alguna dificultad, dado que es muy complicado dado que es muy complicado representar los conflictos de forma plástica.

TALLER N° 12 GUÍA DIDÁCTICA "EL ASPIRANTE"

<p style="text-align: center;">FICHA TÉCNICA</p>	<p>TÍTULO: El aspirante. DURACIÓN: 10 minutos. FECHA DE PRODUCCIÓN: Marzo 2010. TEMA: Masculinidades</p> <p>Sinopsis: Carlos es un estudiante universitario recién llegado a un Colegio Mayor. Durante sus primeras semanas de estancia tendrá que enfrentarse a un duro proceso de integración.</p> <p>Este material educativo está compuesto por dos piezas audiovisuales: El Aspirante, que a través del proceso de las novatadas reflexiona acerca de las identidades masculinas normativas, y una pieza extra con entrevistas a esos mismos personajes.</p>
<p style="text-align: center;">PRESENTACIÓN DE LA GUÍA</p>	<p>Introducción</p> <p>Este material audiovisual se presenta a modo de falso documental sobre la novatada que sufre un estudiante, con un formato de "seguimiento" del "cabecilla" de la novatada. Esta pieza tiene como complemento un bloque de entrevistas a los diferentes protagonistas que reflexionan sobre las novatadas y desvelan al espectador los valores supuestamente "masculinos" implícitos en este tipo de conductas.</p> <p>La novatada encierra todos los estereotipos de la masculinidad normativa que queremos cuestionar. ¿Dónde lo vemos?</p> <ul style="list-style-type: none"> - En la novatada como rito de paso para llegar a ser un hombre, integrarse en la condición grupal masculina, como manera de relacionarse entre hombres a través de la fuerza, el poder, la violencia, el riesgo y la competitividad. - En la elección en sí de la novatada. La asunción masculina de que disfrazarse de mujer (de qué mujer) es ridículo, nos permitirá hablar de los estereotipos de lo masculino y lo femenino. - Con la inclusión del personaje que propone una alternativa. Un veterano que termina por desligarse de la novatada, y en cierta manera impedirle, y se encuentra con el rechazo del grupo, novatos incluidos. <p>Objetivos</p>

<p>PRESENTACIÓN DE LA GUÍA</p>	<p>OBJETIVO GENERAL Reflexionar sobre la construcción de la identidad masculina en base a estereotipos normativos.</p> <p>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</p> <ul style="list-style-type: none"> · Distinguir conductas de riesgo vinculadas a estereotipos masculinos. · Reflexionar sobre la presión de grupo y las limitaciones que genera en la construcción de la identidad. · Identificar procesos sociales normalizados en los que se justifica la violencia como forma de integración.
<p>GUÍA DE APOYO PARA EL VISIONADO</p>	<p>1 - MODOS DE TRABAJO: ¿CÓMO Y CUÁNTO TE PUEDE AYUDAR LA GUÍA?</p> <p>El planteamiento del material didáctico audiovisual en dos piezas independientes ofrece múltiples alternativas para su uso, pudiendo trabajarlas juntas o por separado.</p> <p>Ambos documentos forman parte de la misma historia pero en cada uno de ellos pondremos el acento en un punto de vista, lo que nos permitirá una reflexión más deductiva o inductiva según sea nuestra metodología de trabajo con el grupo.</p> <p>PIEZA 1: El Aspirante</p> <p>Punto de vista: Del “cabecilla” de los veteranos. Metodología: Deductiva. Tras el visionado podemos ir analizando los pasos que han llevado a los personajes a actuar de una determinada manera. Reflexión Grupo: Identificación de roles; descripción de situaciones de riesgo; estereotipos que se están poniendo en juego.</p> <p>PIEZA 2: Entrevistas</p> <p>Punto de vista: De cada uno de los personajes. Metodología: Inductiva. A través del visionado empezamos a conocer a cada uno de los personajes y sus motivaciones. Reflexión Grupo: Necesidades de los personajes; objetivos personales que los mueven a actuar; valores y creencias asociados a las conductas observables de cada uno de ellos.</p>

2 - IDEAS CLAVE A TRABAJAR

La novatada ejemplifica la normalización y aceptación de valores negativos tradicionalmente asociados a lo masculino y que, de una u otra forma, están presentes en los procesos educativos y de construcción de identidad.

A lo largo de la novatada se suceden una serie de conductas que reflejan la concepción social de la masculinidad, y el papel que juega en los procesos de integración de género y de construcción de identidades masculinas.

Ideas clave por bloques de interés

Identidades masculinas

Los hombres no nacen, sino que se hacen. Deben ponerse a prueba entre sí, sólo quienes consigan la aceptación de otros hombres serán "auténticos hombres".

Exploración de las percepciones subjetivas de los hombres acerca de ser hombres. Relación de ser hombre con la reivindicación, búsqueda y ejercicio de varias formas de poder sobre otros hombres y sobre las mujeres.

Creación de los vínculos masculinos desde la exclusión de lo femenino y de las mujeres como ruptura necesaria para la configuración de la identidad masculina.

Abordar el desconocimiento (y la falta de interés) del hombre sobre la mujer en general, donde lo femenino está estereotipado en roles machistas. ¿Por qué cuando los hombres se disfrazan de mujeres lo hacen exagerando su sexualidad?

Ritos de paso y presión de grupo

El objetivo de las novatadas -la integración- y su relación con valores asociados a lo masculino. El veterano hará lo mismo el próximo año con su hermano porque "tiene que hacerse un hombre y espabilar".

Los ritos de paso como iniciación al mundo de los hombres y al universo de lo masculino.

La presión grupal como generadora de comportamiento. La necesidad de identidad grupal por encima de la individual.

La presión grupal generadora de iguales/ iguales en el estereotipo como masa que funciona unida.

Refuerzo social de las masculinidades normativas

Las novatadas como algo incrustado en el proceso de construcción de la identidad. Desde la infancia hasta el puesto de trabajo, como un reflejo de los valores sociales dominantes: competitividad, agresividad, dominio y control.

Los elementos de la lucha masculina por el poder, parte de la búsqueda de la "estructura profunda de la masculinidad".

Justificación de este tipo de actitudes relacionadas con el alcohol. Normalización y visión positiva de cierto tipo de conductas para la integración e interacción.

Los novatos lo aceptan y lo agradecen. Los lazos y los vínculos que la novatada genera les hace sentirse parte del grupo y refuerza su identidad.

Normalización y visión positiva de ritos violentos. Necesarios para formar parte del grupo (reflexión sobre cómo se traducen esos ritos a otros escenarios sociales en la construcción de masculinidades).

Alternativas: el poder de la elección

La perpetuación de ciertas conductas gracias a la "autovigilancia": novatos que prefieren no evitar la novatada. El miedo a la libertad y a la construcción de identidades de género "otras".

La marginación de quien opta por caminos alternativos. Pero dejando abierta una puerta al premio que esto proporcionará. Veterano que interviene: "Sé que esto me traerá problemas. Como otras veces. En realidad gracias a eso, hoy los que me rodean merecen la pena."

Distanciamiento de las prácticas más brutales. Peligro: ¿quién establece los límites y cómo se determina la frontera entre novatada y agresión?

Cuándo algo es "voluntario". Qué elementos de presión entran en juego, reflexionar si realmente es algo consensuado. Justificación -yo lo hago porque quiero-.

3 - PROPUESTA DE ACTIVIDADES TRAS EL VISIONADO

Cuestiones previas a la proyección

Se propone al grupo que ponga en común: todos aquellos tópicos y estereotipos asociados a la masculinidad; qué momentos consideran importantes en el proceso de socialización de los hombres, desde la infancia a la edad adulta; describir alguna anécdota que consideren en ese sentido importante en su experiencia.

Cuestiones posteriores a la proyección

Pieza 1: El Aspirante

- Con cuál de los personajes te sientes identificado. En qué puntos sí y en cuáles no. Por qué.
- Cómo crees que se sienten en los momentos de conflicto cada uno de ellos. Qué crees que piensan. Por qué reaccionan así.
- Qué roles y actitudes tradicionalmente asignados a los varones identificas en el video.
- Qué idea de las mujeres y de los hombres ofrecen los personajes del video y del hombre.
- Qué situaciones parecidas se dan en la vida real. Identifica algunas.

Pieza 2: Entrevistas

- Qué alternativas crees que podrían tener los novatos.
- Qué motiva a los veteranos a realizar las novatadas.
- Para ti, qué es una tradición, cómo aparecen y a quién benefician. Por qué se mantienen y cómo cambian.
- Por qué crees que algunas conductas se justifican desde las tradiciones.
- Parece que aceptan ciertas cosas porque "son así". Reflexionar que otras cosas relacionadas con el género se dan por supuestas, ¿lo son?.

Otras posibles líneas de trabajo

Habilidades sociales y de comunicación

Los estilos de comunicación: agresivo, pasivo y asertivo; la conducta asertiva; entrenamiento en Habilidades Sociales Básicas: presentarse, hacer una pregunta, pedir perdón, realizar una crítica, expresar sentimientos, proponer una idea, decir no, pedir ayuda, etc.

Gestión de conflictos

¿Qué es un conflicto?; Momentos del conflicto; Estrategias para su gestión.

Prejuicios y estereotipos

Cómo se crean; Para qué nos sirven; Identificación de los propios; Cómo modificarlos.

Roles y dinámica de grupos

Roles más habituales en los grupos de iguales; ¿Por qué se crean? ¿para qué sirven?; ¿dificultan o contribuyen al crecimiento grupal?



Bibliografía

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, C; Gomez M. *Las huellas de la violencia invisible*. Barcelona: Ariel, 2005. 341 p. ISBN 84-344-7482-4
- Amor, P.; De Corral, P.; Bohórquez, I.; Oria, J.C.; Rodríguez, M.; López y Segarra, F.; Calderón, D. *Violencia de pareja y adicción a drogas en Centros de Día*. En XXXVI Jornadas Nacionales de Socidrogalcohol. (Salamanca, 25, 26 y 27 de marzo de 2009), pág. 43.
- ASECEDI (VVAA). *Educación de las Masculinidades en el siglo XXI. Guía Metodológica para trabajar en centros de día de adicciones (2009)*. D.L. NA-1654-2009.
- Bonino, L. *Los micromachismos en la vida conyugal*, en Corsi, J.: *Violencia masculina en la pareja*. Buenos Aires: Paidós. 1995.
- Cárdenas, I.; Ortiz, D. *Entre el amor y el odio*. Madrid: Síntesis, 2005. 221 p. ISBN 84-9756-348-4
- Careaga G. *Las Relaciones entre los Géneros en la Salud Reproductiva*. México DF. Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en México, 1996.
- Claire, A. *Hombres. La masculinidad en crisis*. Madrid, España: Editorial Taurus. 2002.
- Echeburúa, E.; Fernández-Montalvo, J. *Celos en la pareja: una emoción destructiva: un enfoque clínico*. Barcelona: Ariel, 2001. 154 p. ISBN 84-344-1228-4
- Echeburúa, E.; Amor, P. J.; Fernández-Montalvo J. *Vivir sin violencia*. Madrid: Pirámide, 2002. 179 p. ISBN 84-368-1642-0
- Echeburúa, E. *Personalidades violentas*. Madrid: Pirámide, 2003. 301 p. ISBN 84-368-0829-0
- Echeburúa, E. *Superar un trauma: el tratamiento de las víctimas de sucesos violentos*. Madrid: Pirámide, 2005. 215 p. ISBN 84-368-1900-4
- Fisher, R. (2001). *El caballero de la armadura oxidada*. Barcelona, España: Ediciones Obelisco (56ª. Edición).

- Fraludi, S. *Stiffed: The betrayal of the American man*. Editorial Morrow and Co, 1999. ISBN: 068812299X
- Gilmore, D. *Hacerse hombre: conceptos culturales de la masculinidad*. Ed. Aula Magna. 1994. ISBN: 9788449300844
- González M., R.; Santana H, J. D; *Violencia en parejas jóvenes: Análisis y prevención*. Madrid: Pirámide, 2001. 103 p. ISBN 84-368-1615-3
- Hirigoyen, M. F. *Mujeres Maltratadas: los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona: Paidós, 2006. 186 p. ISBN 84-493-1868-8
- Kaufman, M. *Hombres, placer, poder y cambio. La construcción de la masculinidad y la tríada de la violencia masculina. Placer, poder y cambio*. Ediciones Populares Feministas. Colección Teoría, 1989.
- Keijzer, B. *La masculinidad como factor de riesgo*. En Esperanza Gruñón. Género y salud en el sureste de México. Universidad Autónoma de Tabasco, 1998.
- Labrador, F. J; Paz Rincón, P; De Luis, P; Fernández-Velasco, R. *Mujeres víctimas de la violencia doméstica: programa de actuación*. Madrid: Pirámide, 2005. 252 p. ISBN 84-368-1846-6
- Lozoya, J.A. *Masculinidad y drogas*. Proyecto Hombre: revista de la Asociación Proyecto Hombre. ISSN 1136-3177, nº 37, 2001, pags. 43-47.
- Lorente Acosta, M. *Masculinidad y violencia. Implicaciones y explicaciones*. Donostia, 2006.
- Marqués, V. *La historia de Andrés*. Revista Papagayo. 1991.
- Montesinos, R. *Las rutas de la Masculinidad: ensayos sobre el cural y cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Gedisa, 2002. 270 p. ISBN 84-7432-348-7
- Moore, R. y Gillette, D. *La nueva masculinidad. Rey, guerrero, mago y amante*. Madrid: Ediciones Paidós. 1993.
- Pollack, W, *Comprender y ayudar a los chicos de hoy: como potenciar las cualidades de los futuros adultos*. AMAT editorial, 2002. Barcelona.

- Ramírez, A. *La Violencia Masculina en el hogar. Alternativas y Soluciones*. Editorial Pax México. 2000. ISBN 968-860-501-8
- Sabo, D. *Comprender la salud de los hombres. Un enfoque relacional y sensible al género*. Organización Panamericana de la Salud. 2000.
- Sanmartín, J (coord.) *El laberinto de la violencia: causas, tipos y efecto*. 2ª ed. Barcelona: Ariel, 2004. 369 p. ISBN 84-344-7475-1
- Sarasua, B; Zubizarreta, I. *Violencia en la pareja*. Málaga: Aljibe, 2000. 106 p. ISBN 84-95212-87-0
- Segarra, M.; Carabí, À. (eds.) *Nuevas Masculinidades*. Barcelona: Icaria, 2000. 189 p. ISBN 84-7426-485-5
- Seidler, V.J; Sarret, J. (trad.) *Masculinidades: culturas globales y vidas íntimas*. Londres: Ediciones de Intervención Cultural, 2006. 262 p. ISBN 978-84-96356-98-6
- SGS, *Referencial de Centros de Día ASECEDI*. Madrid: ASECEDI, 2002. www.asecedi.org
- Vicent, J. *Curso elemental para varones sensibles y machistas recuperables*. Ed. El papagayo. Madrid. 1991. ISBN: 84-7880-066-2
- Welzer-Lang, D. *La violencia domestica a través de 60 preguntas y 59 respuestas*. Madrid: Alianza Editorial, 2007. 222 p. ISBN 978-84-206-6146-9
- Welzer-Lang, Daniel (2002). *Las crisis de las masculinidades: entre cuestionamientos y críticas contra el heterosexismo*. Actas del Congreso Los hombres ante el nuevo orden social: 51-76. Victoria-Gasteiz, EMAKUNDE-Instituto vasco de la mujer

VIDEOGRAFÍA

- *Una historia de amor*. DVD ASECEDI (2008)
- *Un hombre de verdad*. DVD ASECEDI (2009)

PÁGINAS WEB

- www.heterodoxia.org.es
- www.pnsd.msc.es
- www.uji.es
- www.asecedi.org
- www.patim.org



MINISTERIO
DE SANIDAD
Y POLÍTICA SOCIAL

SECRETARÍA GENERAL
DE POLÍTICA SOCIAL
Y CONSUMO
DELEGACIÓN DEL GOBIERNO
PARA EL PLAN NACIONAL
SOBRE DROGAS

asecedi
asociación de entidades
de centros de día de dependencias